

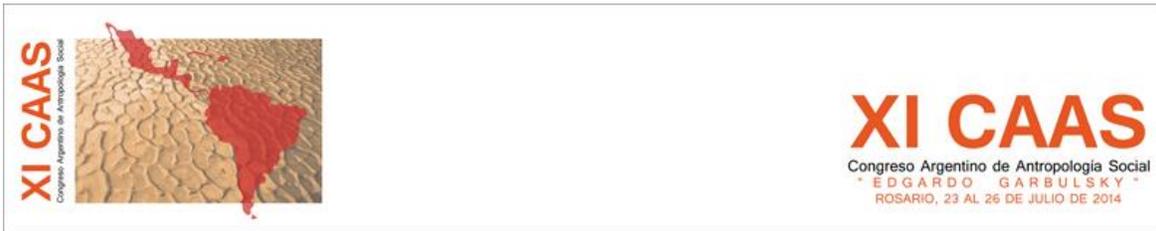
Políticas públicas agroecológicas para comunidades quilombolas: un estudio de caso a partir del territorio.

Navas, Rafael.

Cita:

Navas, Rafael (2014). *Políticas públicas agroecológicas para comunidades quilombolas: un estudio de caso a partir del territorio. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-081/1393>



XI Congreso Argentino de Antropología Social

Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

GT65-ANTROPOLOGÍA DEL DESARROLLO: ESTADO, ONGs Y COMUNIDADES EN LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO EN AMERICA LATINA

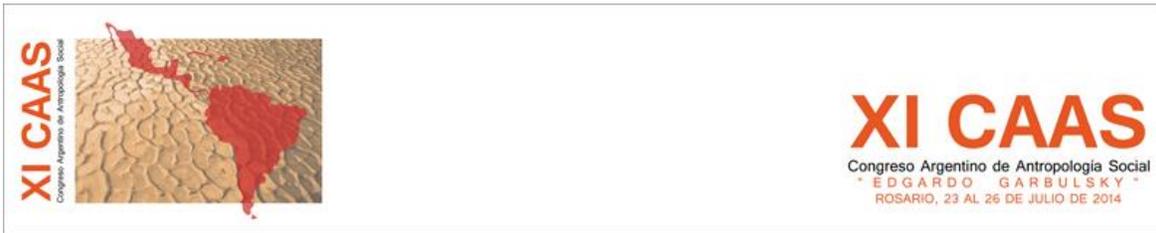
POLÍTICAS PÚBLICAS, AGROECOLOGÍA Y TERRITÓRIO: UNA ABORDAGEN INTERDICPLINARIA PARA COMUNIDADES QUILOMBOLAS

1

Rafael Navas. Programa de Pós-graduação Ecologia Aplicada. Escola Superior de Agricultura “Luiz de Queiroz” – ESALQ/USP – Piracicaba/SP/Brasil. navas_rj@yahoo.com.br

Andrea Yumi Sagashita Kaninkadan. Programa de Pós-graduação Ecologia Aplicada. Escola Superior de Agricultura “Luiz de Queiroz” – ESALQ/USP – Piracicaba/SP/Brasil.

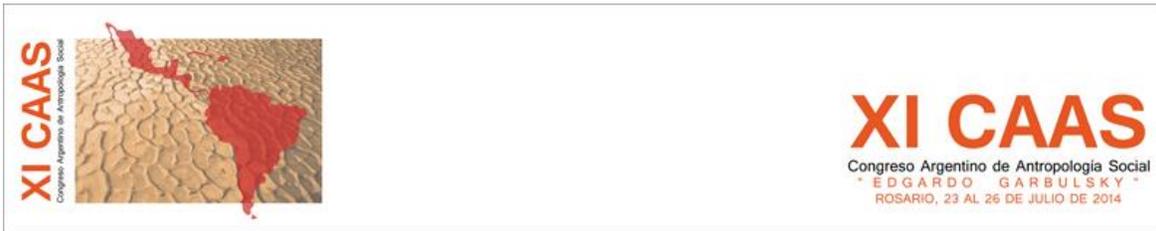
Maria Elisa de Paula Eduardo Garavello. Departamento de Economia, Administração e Sociologia. Escola Superior de Agricultura “Luiz de Queiroz” – ESALQ/USP – Piracicaba/SP/Brasil.



Resumen: Con la Constitución Federal del Brasil de 1988, las comunidades remanescientes de quilombos pasaran a tener derecho a las tierras que tradicionalmente ocupaban y el Estado empezó a hacer políticas con el objetivo de desarrollo sostenible. Estas políticas actualmente tienen que estar alineadas a las cuestiones socioculturales y territoriales. El objetivo de esta investigación fue evaluar a partir del territorio, la implantación de políticas públicas agroecológicas en la comunidad remanescente de quilombo Mandira, ubicada en Cananéia/SP/Brasil. El trabajo fue realizado entre 2011 y 2014 con técnicas cualitativas. Los proyectos evaluados eran con la creación de la “Reserva Extrativista do Mandira” y manejo de recursos marinos, y con la implantación de sistemas agroecológicos de producción. El proyecto de manejo de recursos marinos proporcionó mayor sostenibilidad a la actividad y agregación del valor con la venta por una cooperativa, mas tiene su foco convertido para la adopción de técnicas sostenibles, y no inserta la abordaje territorial y así, no permite la integración de esta dimensión en todo el proceso. Lo proyecto de producción agroecológica tiene mayor relación con el territorio, y las familias tienen mayor diversidad de productos, sea para consumo como para venta, que es realizada en una feria agroecológica. Las familias que trabajan con manejo de recursos marinos son más dependientes del mercado, sea para la venta, cuanto para su alimentación, diferente de los que tienen los sistemas agroecológicos. Este último proyecto proporcionó mayor autonomía, formación de capital social y mejor alimentación para las familias, por estar más próximo de las cuestiones socioculturales como punto de partida de las intervenciones y son elementos directamente relacionados con la identidad quilombola.

2

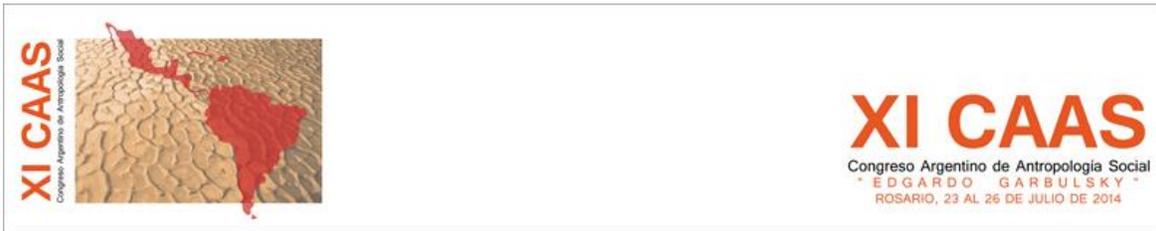
Palavras clave: sistemas agroforestales; Reservas Extractiva; Agroecología; Poblaciones tradicionales.



Abstract: With the Federal Constitution of Brazil of 1988 the remaining maroon communities acquired statutory right to traditionally occupied areas and the Govern started to implement Public Policies aimed at their development. These policies currently are focused on agroecology, in the sense of ecological management of natural resources through collective social action. However, even projects with this approach have not achieved the expected results, just prioritizing the substitution of synthetic inputs and degrading practices. Whereas that the territorial approach involves endogenous and exogenous issues of the relationship between the community and the society, and would offer a greater opportunity of success in the implemented agroecological actions, the objective of this study was to evaluate Public Policies in Mandira maroon community in Cananéia, São Paulo State, Brazil, on these two different perspectives, agroecological and territorial. The study was conducted between 2011 and 2014 using qualitative techniques, including interviews, participant observation, oral history and document analysis. The analyzed projects were those concerning to the establishment of the Mandira Extractive Reserve and management of marine resources, and the implementation of agroforestry systems. The management project of marine resources initially provided greater sustainability to activity and adding value through the creation of a Cooperative, but it has shown signs of stock reduction, as perceived by residents, besides the specialization in the activity and reduction of production for self-consumption. The project of territorial coverage agroforestry systems, provided greater diversity of products, both for consumption and for sale, held in an agroecological fair. Families working with the marine resources management have greater dependence on the market, either for marketing as for obtaining food, unlike the other project, which provided greater autonomy, social capital formation and healthy eating, indicating that the territorial approach in Public Policy agroecological actions can contribute to more effective and sustainable results.

3

Keywords: Agroforestry; Extractive Reserve; Agroecology; Traditional populations.



INTRODUCCIÓN

Con la Constitución Federal de Brasil de 1988 y el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, los quilombos pasaran a tener derecho a los territorios tradicionalmente ocupados, siendo el Estado lo responsable por la demarcación y titulación de los mismos. A partir de este momento, estas comunidades han ganado importancia, sea en la lucha por la demarcación de los territorios ocupados y por la necesidad de implementar políticas para su desarrollo y el acceso a mejores condiciones de vida y su incorporación a la economía.

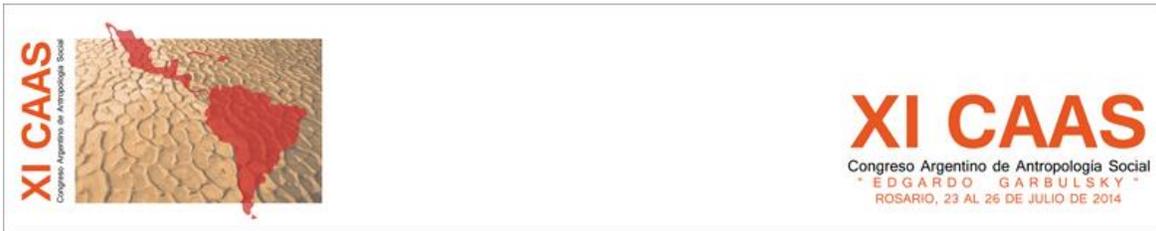
En este escenario, en la última década, varias políticas del gobierno han puesto en marcha para este grupo con el objetivo de hacerlos sostenibles, como “Programa Brasil Quilombola”, la “Política Nacional de Asistencia Técnica e Extensão Rural”, creada en 2007, la “Nova Lei de Asistencia Técnica e Extensão Rural”, establecido por la Ley nº 12.188/10 y la “Política Nacional de Desenvolvimento Sustentável dos Povos e Comunidades Tradicionais”, establecido por el Decreto nº 6.040/2007.

4

En este escenario, diferentes actividades económicas están ganando espacios en la economía local, como el turismo, la producción y comercialización de artesanías, la gestión sostenible de los recursos locales y la producción agrícola de valor añadido, por ejemplo, productos agroecológicos.

Las políticas de este grupo se basan en modelos de agricultura agroecológica, que prioriza el uso de los recursos locales, con menos dependencia de insumos externos, con miras a la sostenibilidad de las actividades productivas.

Sin embargo, incluso con numerosos proyectos desarrollados en las comunidades, observamos pocos resultados concretos y eficaces y por lo general terminan siendo dependientes de nuevos aportes financieros. Aunque está basado en la agroecología, estos proyectos se han centrado en la sustitución de insumos sintéticos y prácticas degradantes por el uso de técnicas sostenibles con el medio ambiente, haciendo caso omiso de la relación entre la población y el territorio, y sin la introducción de este enfoque en la acción.



La agroecología ha incorporado en sus procesos de producción las cuestiones técnicas, la cultura y el conocimiento local, pero todos esos vinculados a las actividades productivas. El enfoque territorial, a su vez, tiene una perspectiva más amplia, que implica la adición de cuestiones endógenas - que caracterizan la identidad, incluye las cuestiones exógenas, de la relación entre la comunidad y la sociedad en general. Por lo tanto, este enfoque debe ser la base de los proyectos agroecológicos y para su aplicación.

Considerando que el territorio es delimitado y demarcado por los grupos que lo ocupan, la manera de uso y gestión de los recursos naturales y las relaciones socio-culturales con el medio ambiente, es una herramienta importante para el análisis y la comprensión de la forma de vida de la comunidad y la propia definición de las comunidades de quilombos. En este tema, el territorio y la identidad aparecen estrechamente relacionados - la construcción del territorio produce una identidad y la identidad produce el territorio, y este proceso es el producto colectivo, de acciones recíprocas de los sujetos sociales.

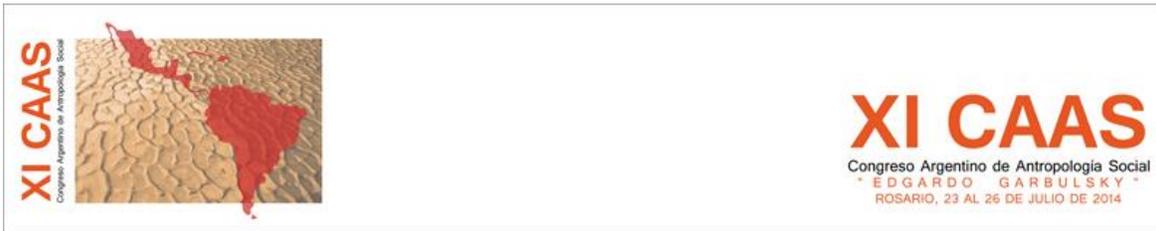
5

Este estudio trata de evaluar la contribución de la perspectiva territorial en la aplicación de políticas para comunidades quilombolas. Para la análisis, hemos seleccionado la comunidad Mandira, pues fue objeto de políticas públicas agroecológicas y/o con enfoque territorial, llevados a término y con resultados tangibles.

La ejecución de dos proyectos fueron analizados en esta comunidad: la creación de la "Reserva Extrativista do Mandira" y la planificación de las actividades pesqueras; e implementación de sistemas agroforestales, este último desarrollado con enfoque territorial, permitiendo analizar la consideración de este enfoque y su contribución para las políticas públicas.

LA PERSPECTIVA TERRITORIAL Y LAS COMUNIDADES

Para García (1976, p. 342) el territorio es un espacio portador de significados que superan la configuración física y es una parte integral de la cultura que está relacionado con las formas de entender y dirigir las acciones en las comunidades. Un aspecto



importante de esta definición es que el territorio constituye el sustrato espacial en que el ser humano es capaz de relacionarse y elaborar significados (GONZÁLEZ, 2010; RÍOS, 2001). Al formarse una identidad colectiva ligada al territorio, se define las relaciones exteriores con otros grupos y con la sociedad. Este vínculo se expresa también en las notificaciones de la comunidad o grupo social (GARCÍA, 1976), como es el caso de las comunidades quilombolas, al reclamar su derecho al territorio tradicionalmente ocupado.

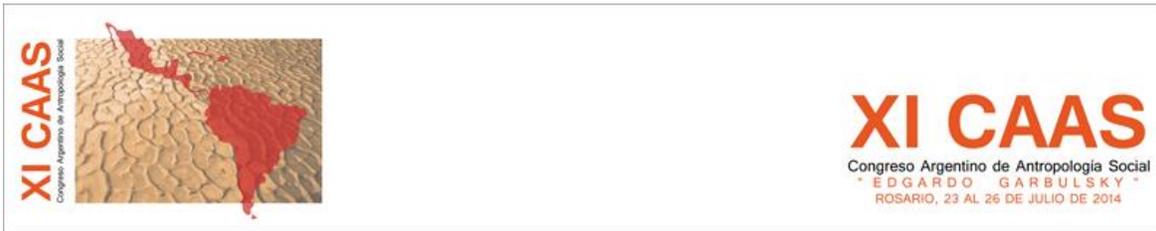
Las representaciones, tanto individuales como sociales, no sólo contribuyen a formar el territorio, sino que también constituyen un patrimonio ideológico que actúa hacia su conservación, estableciendo una compleja relación con la identidad, los mitos y la legitimidad política. "El espacio forma y modela los hábitos y costumbres del día a día, lo cual, a su vez, permite la estructura de la comunidad" (GARCÍA, 1976).

Cruz (2011) también considera que el uso social de la tierra no puede ser tomado en abstracto, más se realiza en las cuestiones culturales, tales como el parentesco, la economía, la salud, la política, la religión. Las disposiciones territoriales son garantías de la identidad social y cultural y aseguran su reproducción. El sentimiento de pertenencia se construye a partir de la representación física, así como la representación más intelectual y espiritual.

El espacio no sólo se define por la presencia física de las personas, sino que es el sustrato en el cual se basa la interacción de grupos, de la familia, a la comunidad (GARCÍA, 1976, p. 70).

El territorio también tiene una dimensión económica importante, con el resultado de la apropiación y explotación del espacio mediante la representación y el trabajo, con énfasis en su papel como fuente de recurso. Como una organización del espacio, dará respuesta a las necesidades económicas, sociales y políticas de cada sociedad, y en este sentido, su producción está sostenida por las relaciones sociales que se cruzan (GIMÉNEZ, 2000).

Ríos (2001) añade una dimensión política, haciendo hincapié en que el territorio se construye en el tiempo y es el producto del conjunto de relaciones que los individuos



hayán establecido entre ellos y con la naturaleza. Dentro de las combinaciones con otros individuos y los objetos, el grupo puede tener la división del trabajo y los criterios para hacerlo, así como *status* político y reglas de relacionarse unos con los otros (GARCÍA, 1976).

La dimensión política surge de una acción social, de manera concreta y abstracta y se apropia de un espacio - tanto físico como simbólicamente, y por lo tanto, se convierte en un proceso de construcción social (FLORES, 2006).

Cada territorio se compone de un conjunto de lugares que tienen características específicas y propiedades físicas, sean naturales o de las prácticas y usos por los pueblos que allí viven. En esta concepción, su dimensión física corresponde a su materialidad.

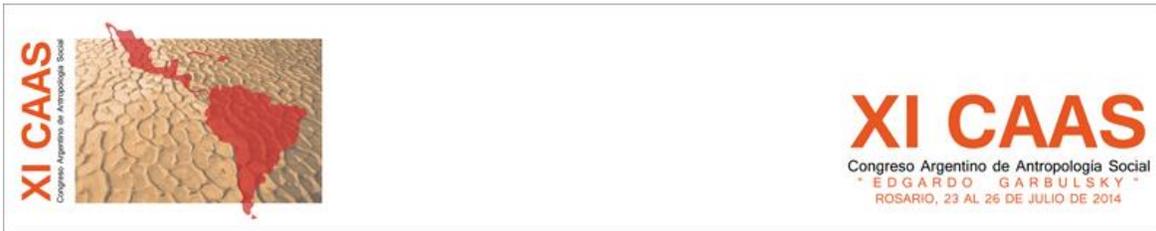
Los elementos naturales se transforman en potencial, en que la sociedad se da cuenta de su importancia como recurso y los integra en sus prácticas. Esas pueden degradar los recursos y la calidad del medio ambiente o ser sostenible, desde el punto de vista de la conservación y del equilibrio del medio ambiente local.

7

El grupo, al tomar posesión de un territorio decide por un conjunto de intervenciones cuya naturaleza se relaciona con sus concepciones éticas, sus políticas y su nivel tecnológico. Estas intervenciones se proyectan en las formas de estructuración, organización y gestión, envolviendo un conjunto de acciones, en el plan material e inmaterial (GARCÍA, 1976).

Este proceso de especificación, por lo tanto, consiste en la clasificación y diferenciación de las características que revelan los actores locales en el proceso de solución de problemas comunes. Cuando se producen estos procesos y relaciones, el territorio se constituye en términos de Silva (2007) cargado de capital social, es decir, con un conjunto de conocimientos, prácticas, valores, habilidades y tradiciones que permiten la construcción de la sociedad en una estructura que da sentido a la vida.

El capital social se refiere a las conexiones entre los individuos, las redes sociales y a las normas de reciprocidad y confianza que surgen de ellas (PUTNAM, 2000, p. 18-19) y se basa en la base de insumos, materias primas o precursores sociocultural que



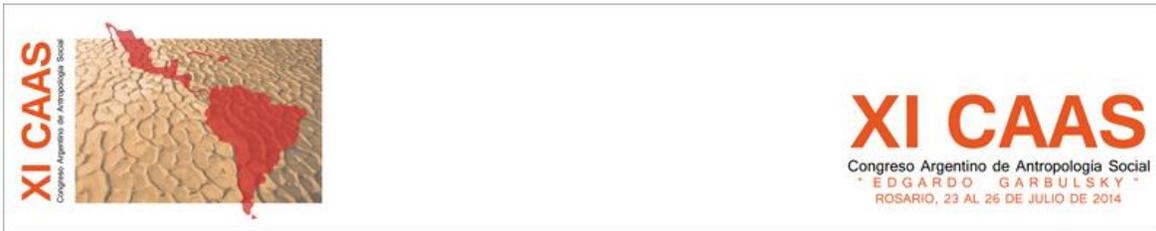
existen en casi todas las sociedades; la confianza y el afecto que se asocian con la familiaridad (la amistad y de vecindad) y con la extensión de las normas de solidaridad del centro nuclear para la de red de parentesco más amplia. Otras materias primas en que se construye el capital social mediante la inversión de tiempo, esfuerzo y bienes, están relacionadas a la identidad compartida (social y étnica). Cuando estos recursos se aprovechan para construir relaciones de intercambios recíprocos o cooperativas voluntariamente tiene capital social.

Putnam (2000) señala que en este proceso se incluyen los atributos culturales de una población, como resultado de tener la capacidad de establecer normas y las redes sociales formadas a través de la confianza y la reciprocidad. Este capital se propaga principalmente a través de la confianza, establecido por las normas y las cadenas de relaciones sociales. El capital social se define por tres factores: la confianza, las normas de reciprocidad y la participación; y por lo tanto permite a la gente cooperar, ayudarse unos a otros y promover la prosperidad (PUTNAM, 2000, p. 22).

8

Así que, como creemos que la planificación de los proyectos y las políticas públicas dirigidas a estos grupos, debemos tener en cuenta el anclaje del concepto antropológico del territorio, ligado al concepto de agroecología, lo que permite una mayor comprensión de los procesos implicados en las realidades rurales en cuestión. En el presente estudio, este enfoque es configurado especialmente importante, teniendo en cuenta las particularidades culturales de las comunidades quilombolas aquí tratadas.

Transformado el espacio en territorio, estas comunidades desarrollaran y desarrollan varias actividades socioeconómicas que constituyen en sus prácticas culturales, como la agricultura de subsistencia, que utiliza el sistema de mano de obra familiar, que está vinculado con su historia de la búsqueda la libertad y de la autonomía. El acceso a la tierra y a los recursos básicos se pega a las relaciones sociales, de parentesco y de grupo. La reproducción cultural se basa en una ocupación y utilización comunal del espacio, que reafirma constantemente la memoria (ITESP, 2002).



El objetivo de este estudio fue evaluar con las diferentes perspectivas del territorio (socio-cultural, económico, político y ambiental) los proyectos de agroecología desarrolladas en la comunidad quilombola Mandira.

METODOLOGÍA

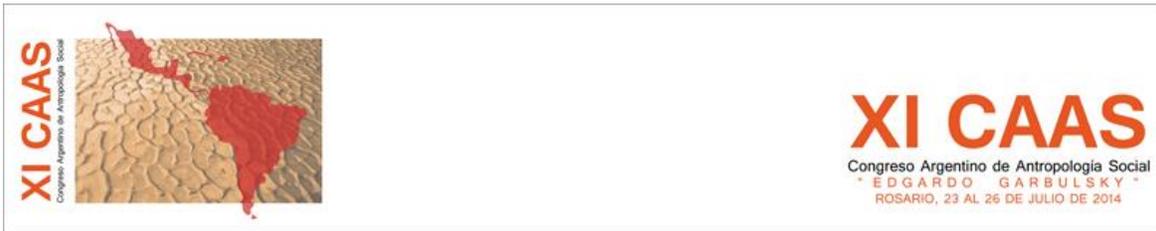
Mandira es una comunidad ubicada en el municipio de Cananéia/SP, en litoral sur del Estado. Según ITESP (2002), su fundación se produjo en la segunda mitad del siglo XIX, en 1868, cuando el patriarca de la familia, Mandira Francisco, recibió una porción de tierra llamada “Sitio Mandira”, en forma de donación de su media hermana, Celestina Benicia de Andrade. Francisco fue el resultado de la relación de Florencio Antonio de Andrade con una de sus esclavas.

La comunidad ocupa la tierra al menos desde 1868, donde producen y reproducen su cultura material y simbólica (ITESP, 2002).

Esta investigación constituye un estudio de caso de los proyectos agroecológicos implementados en esta comunidad. Para Spínola (2005) el estudio de caso es una categoría que tiene por objeto una unidad que se analiza profundamente. Se entiende como un método de trabajo científico que implica el análisis, en este caso de una comunidad, de manera más completa y circunscrita posible. Esta elección se debió a la realización de proyectos para la creación y estructuración de la “Reserva Extrativista do Mandira”, la gestión de los recursos marinos y la creación de una cooperativa para permitir la comercialización; y ejecución de proyectos de sistemas agroforestales. Este último desarrollado con foco territorial y por esta razón, es parte de este análisis.

Para el trabajo, las técnicas utilizadas fueran con encuestas parcialmente estructuradas, historia oral (VIERTLER, 1988), diálogos informales y análisis de documentos de los proyectos desarrollados. El trabajo de campo se realizó entre febrero de 2011 y septiembre de 2013.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN



1. Proyecto de creación de la “Reserva Extrativista do Mandira” (Resex) y actividades de manejo de recursos marinos

a) Perspectiva Económica

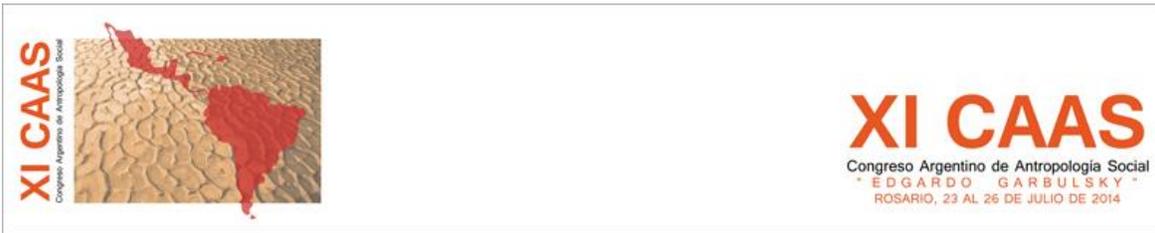
Las familias de Mandira hacen uso de diversos recursos, tanto para la generación de ingresos y para el consumo, siendo los principales productos que se comercializan, las ostras de manglar y cangrejo. La pesca es con finalidad del consumo y su uso no es común entre todas las familias.

Con la gestión de los viveros para crecimiento de las ostras, a partir de la creación de la Resex y la fundación de la cooperativa (COOPEROSTRA), el precio pagado por el producto fue mayor y la técnica de engorde se ha vuelto más interesante desde el punto de vista económico, y ambiental, en comparación con la forma solamente extractiva.

El importe pagado en la actualidad es de R\$4,00 a R\$5,00 una docena de ostras, que varían en función de su tamaño. La comercialización de los recursos marinos es hecha por la COOPEROSTRA y también los intermediarios. En este último caso, los familiares informaron que al inicio de las actividades realizadas por la Cooperativa, hubo problemas financieros, lo que resultó en retrasos en los pagos, lo que llevó a su despido. Según los encuestados, este retraso aún ocurre y por lo tanto prefieren vender a los intermediarios, teniendo en cuenta que el precio pagado por ellos es lo mismo que la cantidad pagada por la Cooperativa y el pago se produce en el momento de la entrega del producto. La COOPEROSTRA estas realizando sus pagos después de 15 o 20 días de la entrega de los productos, de acuerdo a la información de los encuestados.

La fundación de la Cooperativa favoreció la comercialización de ostras, agregando valor al producto. Sin embargo, en el principio ya que la comunidad no estaba calificada para el trabajo administrativo, fue hecho la contratación de empleados, lo que dio lugar a problemas administrativos. Incluso de los proyectos desarrollados, la Cooperativa continúa con problemas financieros y demandas laborales de los ex empleados contratados al inicio de las actividades que aún no han sido resueltos.

Según Gehen (2004) Políticas Públicas han sido implementadas para fomentar la creación de cooperativas, con la esperanza de que esta acción va a resolver los



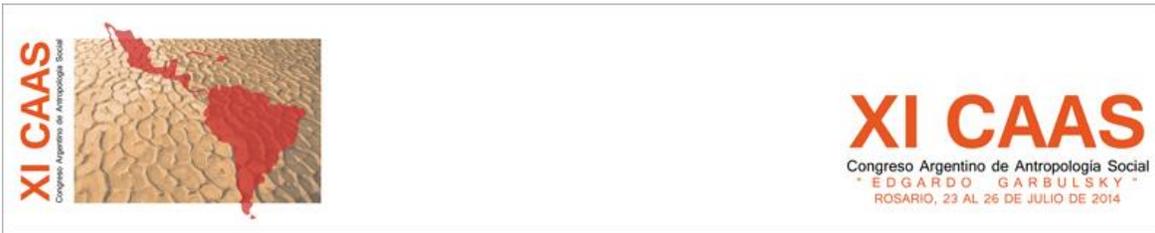
problemas de generación de ingresos de comunidades culturalmente diferentes. Pero no siempre se tiene la solución de esos problemas, porque estos grupos son portadores de una racionalidad centrada en los valores éticos sobre la reproducción socio-económico y las relaciones sociales y el medio ambiente natural, dando prioridad a los valores de la convivencia, a expensas de la competitividad económica. Por lo tanto, estos factores pueden ser la razón de la baja participación de las familias en la gestión de la COOPEROSTRA.

En los meses de diciembre a febrero las familias reciben el “seguro defeso” y sólo venden las ostras que se encuentran en los viveros. En este periodo no se puede hacer la pesca y recolección de pescados y ostras.

El proyecto de gestión de recursos pesqueros tiene su foco principal la gestión de ostras buscando la racionalización a través de granjas de engorde. Esto resultó mayor incentivo para promover la especialización en la generación de ingresos de la familia, mientras que las familias que trabajan con esta actividad, se dedica exclusivamente a ella y tienen una menor diversidad de actividades económicas, no explotando otras oportunidades que existen o puedan existir en el territorio, siendo más dependientes de este recurso.

En relación con el cangrejo, en la actualidad seis familias realizan su comercialización y otros realizan de forma esporádica, tanto para el consumo como para la venta. Entre las familias que venden habitualmente, la cantidad extraída es de 65 a 85 docenas por semana, de acuerdo con las encuestas. De acuerdo con el Plan de Gestión, la cantidad extraída fue considerada sostenible. En 2008, doce personas de Mandira eran dependientes de la explotación comercial de cangrejo para su sustento económico y tres tuvieron como su segundo ingreso (ICMBio, 2010). La reducción de los habitantes que se dedican a la actividad y la menor cantidad del recurso extraído en la actualidad, puede estar relacionado con una mayor dedicación y la importancia del cultivo de ostras para la generación de ingresos.

La venta de cangrejo de tierra se realiza principalmente a intermediarios y menos a COOPEROSTRA.



b) Perspectiva Ambiental

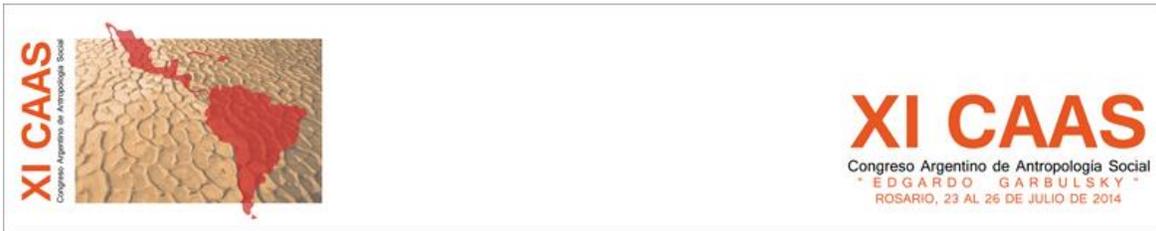
El manejo se caracteriza por la recolección de ostión de mangle, con tamaños que van de 5 a 10 cm que se colocan posteriormente en incubadoras para engorde. En este caso, el tiempo de comercialización varía en función de su crecimiento, ya que su precio aumenta con su tamaño, siendo capaz de vender alrededor de 6-8 meses.

Las ostras que están inmersos de forma permanente en los manglares se deben dejar, para que se constituyan en bancos de reproducción. También es cerrada la recolección de la ostra, de diciembre a febrero. Este período sólo se permite la comercialización de ostras que están en los viveros de engorde.

Sobre el cumplimiento de las reglas sobre las prácticas de manejo de recursos naturales dentro de la reserva extractiva, observamos que los individuos son conscientes de las limitaciones y posibilidades de uso, en particular, las normas para el manejo de la ostra; pero hay informes de residentes que recogen los individuos de la especie en tamaños no permitidos por el plan de gestión (debajo de 5 cm y más de 10 cm). Este caso está relacionado con la comercialización de ostra sin casca y la venta es para intermediarios y se informó en una sola familia.

La cantidad extraída varía con las familias y el tipo de trabajo, sea individual o familiar. La principal forma de producción tiene lugar a través del cultivo en viveros.

Según el Instituto de la Pesca, órgano del Estado responsable por el levantamiento de los recursos marinos, la cantidad explotada por la comunidad es sostenible, pero en las encuestas, indicaron que cantidad que se retire de los manglares de la ostra no es abundante, lo que requiere la recolección del recurso en áreas fuera de la Resex. Según las familias, el área de la Resex es pequeña y en los últimos años hay más personas que trabajan con a esta actividad. Es importante exceptuar que durante la elaboración del Plan de Gestión, en el año 2005, fue informado por los técnicos que trabajaron en el proyecto, que la zona definida como de reserva fue considerada insuficiente para mantener la calidad de vida de la población



tradicional y consideraran importante la creación de otras reservas con el mismo propósito.

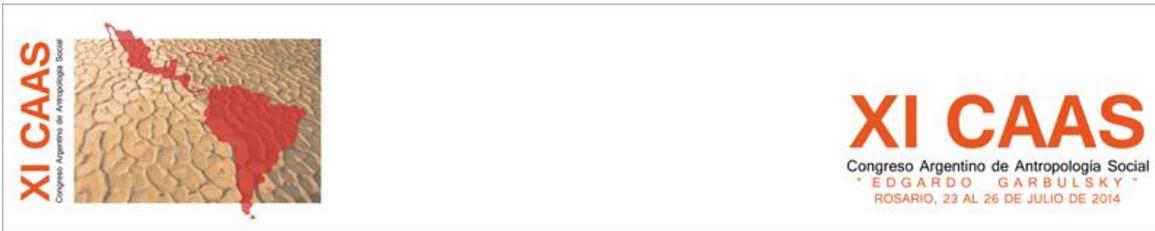
El hecho de que la área es pequeña, con la reducción del recursos, en especial de la ostra, se puede atribuir a la causa de la reducción de los residentes que se dedican a esta actividad en la comunidad, con más personas en busca de trabajo asalariado. En los últimos años, el número de recolectores de ostras en la región de Cananéia/SP se ha incrementado, según datos del Instituto de Pesca.

De acuerdo con García (1976, p. 41), el territorio debe ser suficientemente flexible para servir de sustrato a las nuevas situaciones de cambio, para no poner la comunidad en una situación de reducción de las posibilidades para las actividades. Como este proyecto fue muy trabajado con enfoque en la gestión de la ostra y el cangrejo, acabo por generar una mayor dependencia de estos recursos para la generación de ingresos, que puede ser causado, más exploración.

Antes de la creación de la Resex, la comunidad utilizaba diversas áreas para recoger ostras, siendo mayor que el área disponible actualmente de 1.177,8 hectáreas. Después de su creación, la comunidad no pudo hacer la extracción en otras áreas, lo que puede contribuir a una explotación más intensiva en el área de la unidad.

c) Perspectiva Sociocultural

El territorio responde inicialmente a las necesidades económicas y de esto, su producción se sustenta en las relaciones sociales que están relacionadas (GIMÉNEZ 2000). El territorio explorado por las familias no es sólo un espacio para la obtención de rendimientos económicos y se convierte en un espacio con la identidad de la comunidad, lo que constituía históricamente este sitio. Por lo tanto, se puede considerar como un medio de vida, fuente de recursos y el lugar de registro de un pasado histórico y una memoria colectiva (GIMÉNEZ, 2000), como en este caso, en el que el manglar se ha convertido en el espacio requerido para el mantenimiento de comunidad a través del tiempo, a partir del cambio en las actividades desarrolladas.



El mayor número de criaderos de ostras pertenecen a familias que trabajan juntos (padres e hijos), incluyendo a las mujeres, que van a los manglares 1-2 veces a la semana, y participan en los demás días a actividades de artesanía y a los trabajos de casa.

Hay pocas familias que se dedican al cultivo en patios entre los que trabajan en la gestión de cangrejo y de la ostra; quedando estas familias más dependientes del mercado externo, tanto en lo que respecta a la comercialización, como para los alimentos. Las familias que tienen cultivos de árboles frutales, hortalizas, especias y ganado se han reducido. Esta reducción es reciente, pues en el Plan de Manejo, hay informes que el cultivo en patios era todavía común en casi todos los hogares. Las razones de este cambio se relacionan con la facilidad de compra y la especialización de la actividad económica, con una mayor dedicación de tiempo a la gestión de los recursos marinos.

Es de destacar que con el abandono de las prácticas de producción de alimentos deja de existir relaciones de solidaridad como la práctica de “mutirão” en momentos como la cosecha. Ese se refiere a momentos de trabajo donde varias personas actúan juntas y después hay fiestas y celebraciones.

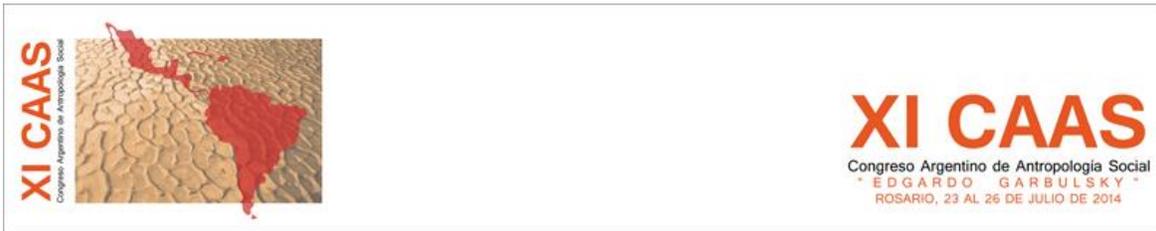
14

d) Perspectiva Política

En esta perspectiva, consideramos que la participación y involucramiento de los miembros de la comunidad en las acciones de los proyectos, y la búsqueda de autonomía.

El análisis de la participación de los residentes en las reuniones (Consejo Deliberante de la Resex, de la Asociación y de los proyecto) y la toma de decisiones, demuestra que a pesar de registrar la presencia, a menudo hay poca participación en la toma de decisiones. Este hecho se había informado anteriormente, durante el desarrollo de proyectos con la gestión de la ostra nativa y creación de la Resex.

En nuestras entrevistas, los residentes informaron que la toma de decisiones se limita sólo a los miembros de la Asociación, que ocupan y han ocupado cargos



anteriormente. Los miembros actuales son los que tienen una mayor articulación y por lo tanto para muchas familias, acaban por tomar las decisiones.

Con el desarrollo de los proyectos, incluso con participación limitada, la comunidad comenzó a tomar mayor acción, no sólo en las acciones directamente relacionadas con el Proyecto propuesto, pero en conjunto con otras comunidades y entidades tales como foros, “Equipe de Articulação e Assessoria às Comunidades Negras – EAACONE”, el movimiento negro en Brasil. La formación de nuevos líderes, de acuerdo con los informes consultados fue crucial para aumentar la participación de la comunidad.

La participación se convierte fundamental para el éxito de las políticas públicas, tanto las dirigidas para el desarrollo sostenible, como las que tienen carácter más social y con la participación hay mejores resultados cualitativos y cuantitativos (PAREDES, 2011).

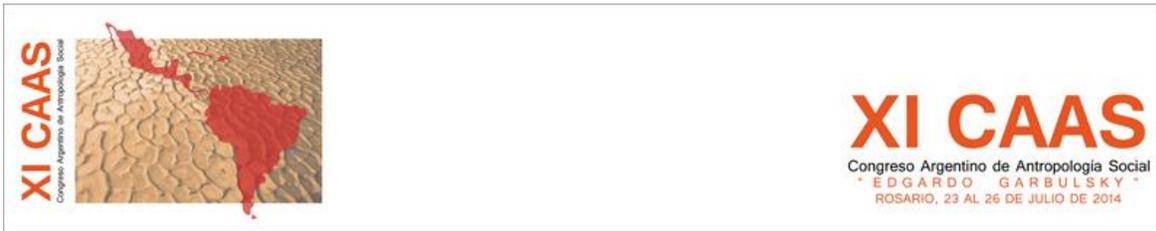
Esta movilización de las familias que trabajan con la gestión de los recursos marinos se ve afectada, no tuvo la misma continuidad con el final del proyecto. Había también la desconfianza de los residentes con respecto a los miembros de la Asociación y por tanto la formación de capital social también se vio afectada.

Estos factores no significan que el proyecto de creación de la Resex no fue participativo, pero después de los problemas con la COOPEROSTRA, tuvo desmovilización y desmotivación de los hogares, con una reducción de la participación, que se observa actualmente.

2. Proyecto con la sistemas agroforestales

a) Perspectiva Económica

Sólo 6 familias trabajan en la agricultura, constituyendo ésta la principal fuente de ingresos. Entre los que trabajan con el cultivo de ostras, sólo uno también se dedica al cultivo en campo. Cabe señalar que la área buena para hacer cultivos se encuentran en el territorio que no fue titulado para la comunidad.



Los cultivos de estas familias se caracterizan por tener varias especies de frutas y hortalizas cultivadas con técnicas agroecológicas y agroforestales. Estos sistemas tienen especies como palmas, guanábana, cereza, plátano y otras especies frutales.

Las familias también llevan a cabo la recolección de frutos silvestres para el propósito de consumo y la comercialización tanto *in natura*, como en la preparación de licores y mermeladas. Los productos artesanales se elaboran en sus propios hogares de las familias durante la semana. En este proyecto, hay mayor diversidad de productos comercializados y más actividades económicas entre las familias, incluyendo también productos de origen animal, como carnes y pescados ahumados. Existe una mayor diversidad de los elementos del medio ambiente naturales producidas y explotadas.

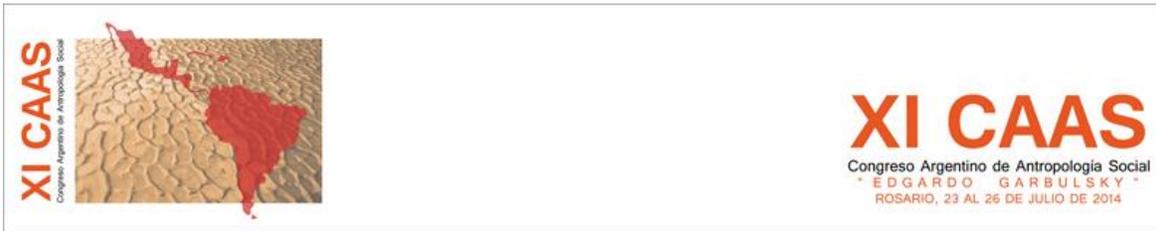
Esta iniciativa se inició entre los propios agricultores agroecológicos que posteriormente recibieron el apoyo del proyecto de la ONG PROTER para la implementación de sistemas agroforestales en año 2006, y los entrenó en agroecología.

La agricultura de subsistencia es practicada por unas pocas familias de la comunidad, especialmente para aquellos que tienen la base económica en la agricultura, como ya se mencionó.

Nos damos cuenta de que las prácticas, iniciativas y conocimientos de los agricultores constituyen el punto de partida de este proyecto, el cual sirvió como movilizador de las iniciativas de desarrollo, buscando la integración de las diferentes actividades y los recursos naturales, lo que puede denotar referencia al territorio.

Los productos se comercializan en la feria agroecológica en la ciudad de Cananéia/SP, que ocurre en sábados en colaboración con la “Rede Cananéia”, con ventas directas a los consumidores, presentando una gran variedad de productos.

Los circuitos cortos tienen diferentes impactos en las dimensiones territoriales, como económica, con la valorización del paisaje y los recursos naturales; sociocultural, al aproximar productores y consumidores y el conocimiento local asociado con el manejo de los recursos naturales y las prácticas alimentares; y el medio ambiente, mediante el uso de prácticas de agricultura agroecológica.



b) Perspectiva Ambiental

Los sistemas de producción observados en las familias tienen una baja dependencia de insumos externos, usan recursos renovables locales, valoran el conocimiento local y tiene la función de consumo interno y de comercialización. Estos supuestos están en línea con algunas de las propuestas de Gliessman (2000) para el manejo sostenible de los agroecosistemas.

Estos sistemas promueven la complejidad y diversidad de productos, las interacciones entre especies, que no se resumen a sustituir o insumos externos sintéticos para el desarrollo sostenible.

Dado que la venta se produce en los canales cortos, con venta directa, promueve la diversificación de la producción, el aumento de la biodiversidad agrícola y la complejidad de los agroecosistemas y el equilibrio.

En un estudio en el Bosque Atlántico se reconoció su potencial para la gestión de recursos naturales, la generación de ingresos y la seguridad alimentaria (VIEIRA et al., 2009).

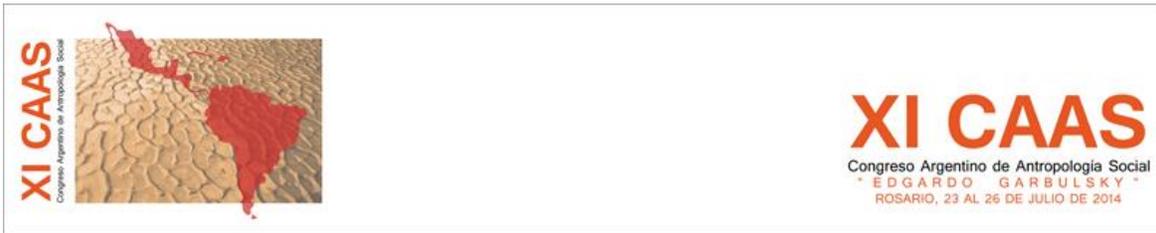
17

c) Perspectiva Sociocultural

Según Giménez (2000) el territorio es el resultado de la propiedad y la apreciación del espacio a través de la representación y del trabajo y hace tiene relación entre el uso de la misma, como la explotación económica, que tendrá un impacto en el sistema socio-cultural.

Actualmente parece que el trabajo realizado con la agroforestería en las familias se logra a través de esfuerzos de colaboración, como se ha observado en estudios de campo en plantaciones y también por las mejoras en el tratamiento del sistema de aguas residuales domésticas, con la construcción de tanques para el tratamiento.

Estas familias también trabajan con parcelas de subsistencia a través del sistema de corte y quema con la siembra de arroz, frijoles, maíz, yuca y batata, utilizando las variedades locales. Las áreas tienen un promedio de 0,5 hectáreas y está destinada sólo para el consumo. Según Munari (2009) se trata de un sistema agrícola complejo,



desarrollado por las poblaciones tradicionales, y es una de las prácticas más antiguas y considerada como un sistema de organización y uso de los recursos naturales, debido a la evolución cultural y biológica en las áreas naturales; y representa la experiencia acumulada a lo largo de siglos de interacción entre las personas y la naturaleza.

La organización considera los ciclos de producción de la naturaleza, y de estas técnicas se construyen procesos más adecuados y de trabajo.

Se observa entre las familias la dependencia más baja en la compra de alimentos, incluyendo los básicos como arroz y frijoles, además de mayor diversificación de los alimentos. Este aumento de la oferta se relaciona con la mayor diversidad de productos explotados para la venta, incluyendo las creaciones de animales, vegetales, frutas y alimentos procesados de manera artesanal.

Los sistemas de producción agroecológicos y agroforestería potencian la biodiversidad y contribuyen de esta manera, con la diversidad de los alimentos para el consumo familiar. La apreciación de los alimentos locales, a autosuficiencia alimentaria también contribuyen a la conservación de la biodiversidad, más allá de la redención valor cultural de los alimentos.

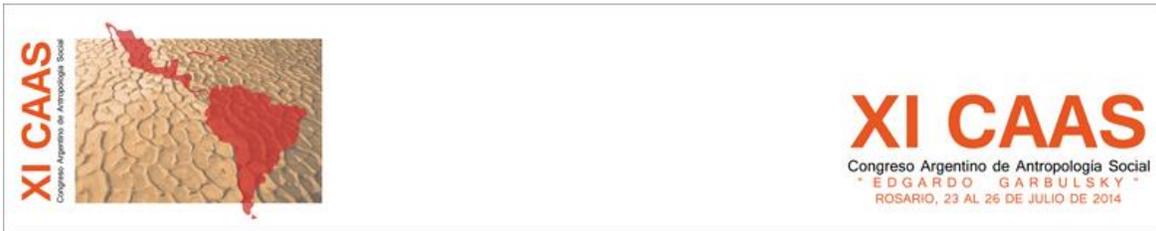
18

d) Perspectiva Política

Vender a través de los circuitos cortos permite a los agricultores una mayor autonomía en comparación con otras formas de comercialización, que según Darolt y Constanty (2008), el sistema simplificado acaba haciendo la especialización en la producción de uno o dos productos, repitiendo la lógica comercial e industrial utilizado en los sistemas convencionales.

Las familias participan en la “Rede Cananéia”, con reuniones constantes y están involucrados en estas acciones, con realización de las funciones y tareas.

El empoderamiento se relaciona con las manifestaciones y prácticas diseñadas para promover e impulsar a las comunidades en su crecimiento, autonomía, la mejora gradual y progresiva de sus vidas. Todos estos factores se pueden observar en el proyecto con esas familias. Se observa que hay menos intervención de actores



externos, estas familias empoderaran acciones y toman decisiones de forma conjunta, lo que aumenta la participación, la cooperación y la confianza entre ellos. Este proyecto, teniendo una perspectiva más amplia, abordando el enfoque territorial, promovió la formación de capital social.

El proyecto prevé una mayor intervención de las familias en todos los procesos. La asistencia técnica externa es mínima, actuando sólo como financiador y organizador de las acciones iniciales. El grupo de este proyecto, después de la obtención de los recursos financieros, organiza esfuerzo conjunto entre las familias apoyadas para implementar las acciones.

También hay una mayor cooperación, incluidas las de venta, que se produce los sábados en la ciudad de Cananéia/SP en la feria agroecológica. Se percibe una mayor participación de estas familias en todas las etapas de los proyectos, desde su formulación - en que todos participan de las decisiones, la ejecución y la comercialización. Por lo tanto, es evidente que la participación en este caso, permitió la cooperación entre las familias y la formación de capital social.

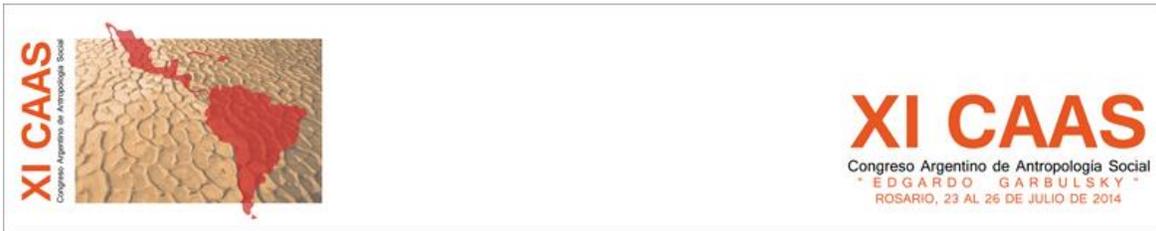
Cuando el anclaje territorial es la base para la construcción de políticas públicas, se vuelven ricas en capital social y así se obtiene mejores resultados con las acciones implementadas. Un territorio rico en capital social puede albergar recursos humanos y naturales para promover el desarrollo local sostenible.

Recientes Políticas Públicas están proporcionando la emergencia de nuevos actores sociales, induciendo la reelaboración de conceptos como la identidad social y cultural, que incluye la noción y el lugar de trabajo y las relaciones de trabajo con el medio ambiente (GEHLEN, 2004).

CONCLUSION

En este estudio de caso, la Política Pública con enfoque territorial pareció desencadenar mayor probabilidad de sostenibilidad.

También es importante mencionar el costo de la ejecución del proyecto de las ostras (por un monto aproximado de R\$650.000,00) en comparación con los sistemas



agroforestales (R\$65.000,00), que lleva a considerar que con menor valor es posible lograr resultados positivos a partir de la consideración territorial.

La regularización del territorio de la comunidad también se presenta como una perspectiva importante, pues se puede desarrollar nuevas opciones económicas, vinculadas al enfoque territorial.

Considerando que la presente investigación se realizó utilizando como análisis sólo la comunidad Mandira, debemos reconocer la especificidad de los datos presentados, lo que lleva a considerar la necesidad de estudiar otros casos, tratando de verificar la inclusión del enfoque territorial para el éxito de otras políticas públicas, como se observó en este estudio.

REFERENCIAS

BRASIL. Lei n. 12.188, de 11 de janeiro de 2010. Institui a Política Nacional de Assistência Técnica e Extensão Rural para a Agricultura Familiar e Reforma Agrária e o Programa Nacional de Assistência Técnica e Extensão Rural. Diário Oficial, Brasília, 11 jan. 2010.

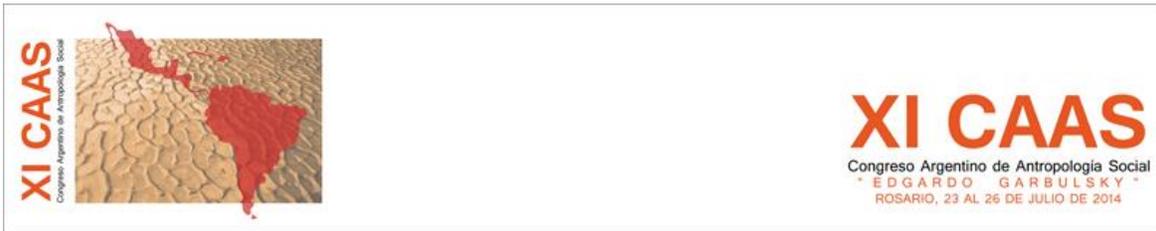
_____. Decreto n. 6.040 de 07 de fevereiro de 2007. Institui a Política Nacional de Desenvolvimento Sustentável dos Povos e Comunidades Tradicionais. Diário Oficial, Brasília, 07 fev. 2007.

CRUZ, B.N. Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de território. Revista Coherencia, Medellín, v. 8, n. 14 Enero - Junio 2011. p. 209-229.

DAROLT, M.R.; CONSTANTY, H. Estratégias de Fortalecimento entre Produtores e Consumidores Orgânicos. In: FÓRUM INTERNACIONAL DO COMPLEXO AGROINDUSTRIAL ORGÂNICO E BIOTECNOLOGIAS, 2008, Curitiba. Resumos... Curitiba, 2008. p. 44-45.

FLORES, M. A identidade cultural do território como base de estratégias de desenvolvimento: uma visão do estado da arte. Santiago: RIMISP, 2006. 47p.

GARCIA, J.L. Antropología del territorio. Madrid: Taller de ediciones Josefina Betancor, 1976. 350p.



GEHLEN, I. Políticas públicas e desenvolvimento social rural. São Paulo em Perspectiva, São Paulo, v. 18, n. 2, p. 95-103, 2004.

GIMÉNEZ, G. Território, cultura e identidades. In: BARBERO, J.M.; ROCHE, F.L.; ROBLEDO, A. (Org.). Cultura y región. Bogotá: CES, 2000. p. 87-132.

GLIESSMAN, S.R. Agroecologia: processos ecológicos em agricultura sustentável. Porto Alegre: Editora da Universidade, 2000. 653p.

GONÇALVES, M.A. Analogia e escrita etnográfica. In:_____. Traduzir o outro: etnografia e semelhança. Rio de Janeiro: 7 Letras, 2010. cap. 1, p. 17-51.

ICMBio. Plano de Manejo Participativo: Reserva Extrativista do Mandira – Cananéia/São Paulo. São Paulo, 2010. 192p.

ITESP. Relatório Técnico-científico de identificação das comunidades remanescentes de quilombos de Mandira/Cananéia-SP. São Paulo, 2002. 50p.

MUNARI, L.C. Memória social e ecologia histórica: a agricultura de coivara das populações quilombolas do Vale do Ribeira e sua relação com a formação da Mata Atlântica local. 2009. 218p. Dissertação (Mestrado em Ecologia) - Instituto de Biociências, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2009.

PAREDES, S.V. Evaluando la participación social: democracia y políticas públicas. Revista Mexicana de Sociología, México, D.F., v. 73, n. 1, p. 105-137, 2011.

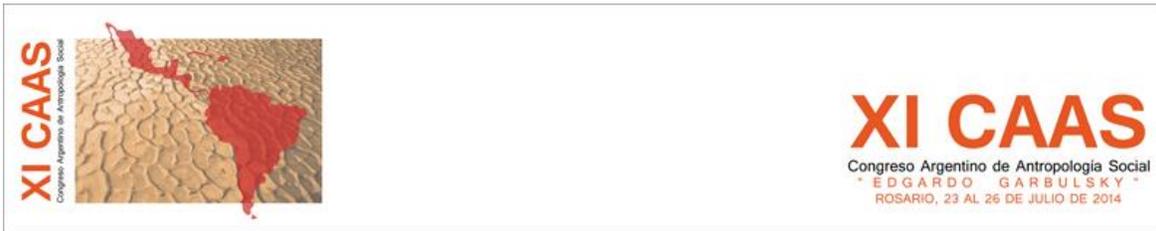
PNATER – Política Nacional de Assistência Técnica e Extensão Rural. Brasília, 2007.

PUTNAM, R.D. Comunidade e democracia: a experiência da Itália moderna. Rio de Janeiro: Editora FGV: 2000. 260p.

RIOS, F.T. Diversidad y sentido patrimonial: contribuciones desde la antropología del territorio al estudio de comunidades tradicionales. Terra Plural, Ponta Grossa, v.5, n. 2, p. 153-167, 2011.

SPÍNOLA, A. W. P. Metodologia do trabalho científico em ciencias ambientais. São Paulo: Manole, 2005, 938 p.

SILVA, P.S. Políticas públicas e mediação social na comunidade remanescente de quilombos de Casca – Mostardas, RS. 2007. 105p. Dissertação (Mestrado em



Desenvolvimento Rural) - Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2007.

VIEIRA, D.L.M.; HOLL, K.D.; PENEIREIRO, F.M. Agro-Successional Restoration as a Strategy to Facilitate Tropical Forest Recovery. *Restoration Ecology*, Washington, v. 17, n. 4, p. 451–459, 2009.

VIERTLER, R.B. *Ecologia cultural: uma antropologia da mudança*. São Paulo: Ática, 1988. 61p.